

DE LOS INMIGRANTES  
~~LOS PERSISTENTES "BRACEROS"~~

AT'N ° JORGE RODRIGUEZ  
A EL FINANCIERO *Cervini*  
*Sajon*

Por Hero Rodríguez Toro

El obispo de Ciudad Juárez, <sup>x</sup> Juan Sandoval Iñiguez y el de Zacatecas, Javier Lozano Barragán, aseguran que en los meses recientes en los Estados ~~MM~~ Unidos aumentaron las violaciones a los derechos humanos en contra de mexicanos que ilegalmente se introducen allá. No dan cifras al respecto pero es muy probable que tengan razón. Añaden que recientemente un inmigrante ilegal fue herido <sup>con un proyectil</sup> que no corresponde a las armas que usa la Patrulla Fronteriza, lo cual los llevó a pensar que la lucha contra estos ilegales se militariza.

Hay títulos periodísticos que se repiten con frecuencia a lo largo de las décadas. Por ejemplo "Se respetará la ley," "Se pondrá fin a la inmoralidad policiaca," "Tendremos justicia pronta e impecable," "Habrá elecciones limpias," junto a ellos tenemos los que hablan de los emigrantes ilegales a los Estados Unidos.

~~Bajo diferentes situaciones~~ se han repetido nuestras quejas respecto al racismo que encierra el trato rudo ~~de las~~ autoridades estadounidenses <sup>inmigrantes</sup> contra los ~~inmigrantes~~ ilegales mexicanos. Quiero apuntar que tampoco en México son bien recibidos los inmigrantes ilegales. No escasean las noticias de que nuestras autoridades migratorias han apresado a guatemaltecos, nicaragüenses, salvadoreños, etcétera, que ni siquiera quieren invadir nuestro suelo sino sólo lo utilizan de puente para llegar a los anhelados Estados Unidos.

Creo que ya no, pero hasta hace pocos años campesinos guatemaltecos emigraban a México a la pizca del café. No se quedaban <sup>m</sup> aquí, recogían la cosecha y se regresaban. Estos guatemaltecos eran explotados y maltratados como los mexicanos en los Estados Unidos. Nuestra literatura consigna esto.

4

No está del todo mal tener esto en cuenta cuando arrojemos piedras al tejado del vecino. No para perdonar a éste, sino para mejorar nuestro proceder.

Los braceros mexicanos - en ciertos momentos - fueron bien vistos en los Estados UNidos, porque es buena mano de obra, elemental pero muy barata y, se dice, aprende pronto y bien. Los norteamericanos no pusieron obstáculos sino por los años 20 ó 30. Como resultado de nuestra revolución, por esos años la segunda ciudad más poblada de mexicanos era Los Angeles, con población mexicana más numerosa que Guadalajara. Los Angeles se repletó ~~por~~ <sup>con</sup> los aterrorizados por los ejércitos y gavillas reinantes a partir de 1910.

Es evidente que el gobierno de los Estados Unidos ha logrado buenos avances legales para poner fin a la discriminación. Presidentes y otros personajes de allá se retratan con negros famosos y elevan a algunos de estos a sitios honrosos. Anotemos que todo el mundo está invadido, al través principalmente de los Estados UNidos, de música negra. Hay largas nóminas de negros norteamericanos ilustres, en todas las actividades humanas.

Pero en el fondo de una abrumadora mayoría de norteamericanos - pese a los esfuerzos legales y formales - persiste el tonto desprecio con base en el color de la piel o la forma de los ojos. Contra esto no han podido triunfar ni los gobernantes ni los mejores norteamericanos.

Es patente que si los mexicanos fuéramos abrumadoramente de piel blanca y pelo rubio ■ la inmigración, legal o ilegal, de mexicanos les importaría menos, tal vez nada.

Y el problema es mundial pues buenos porcentajes de franceses, italianos españoles se irritan al verse invadidos de marroquíes, tunecinos o ciudadanos del África negra. Los alemanes no quieren - ahora - turcos, iraníes ni siquiera yugoslavos. Y el canciller Helmut Kohl alega que Alemania no es país de inmigrantes. Inglaterra suele estremecerse con las alteraciones de la población negra en algunos barrios de Londres.

2

Y

Pero los londinenses reciben muy bien a los árabes petroleros multimillonarios y, claro, también <sup>los reciben bien los</sup> madrileños o parisienses. Le tocó a Bush aprobar una ley o reglamento que permitía la residencia en los Estados Unidos a todo extranjero que depositará en un banco estadounidense un millón de dólares.

Por otra parte, ningún país puede soportar que entre a él quien lo desee. Los países, todos, defienden su derecho a dejar entrar a quien ellos quieren. Los norteamericanos nos han <sup>ofendido</sup> ~~herido~~ muchas veces, pero no podemos echarles en cara que no <sup>se</sup> dejen invadir por nosotros. ¿Qué sería de nosotros si <sup>cientos mil</sup> ~~cientos mil~~ tuviéramos que enfrentar ilegales yanquis?

Por supuesto, el problema de los braceros no es tan simple. Nuestros lazos y ~~XXXXXX~~ compromisos recíprocos con los Estados Unidos son múltiples y habrá que ver cómo nos acomodamos para que el gobierno de Washington acepte - y trate bien - a buena mano de obra joven y frugal, ~~para la~~ ~~en~~ la cual nosotros no tenemos qué ofrecerle.

3

— o —